

PRESENTACIÓN

Miguel Ángel Beltrán Lara¹



En el Colegio de Profesores de Derecho Civil de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México somos sabedores de la importancia de agradecer, reconocer y valorar a aquellos Maestros que han hecho de ésta la Escuela de Derecho más importante de México y una de las mejores del mundo.

En esta ocasión, hemos decidido homenajear al Doctor Joel Chirino Castillo. Consideramos que la mejor manera de hacerlo es con la publicación de este libro, que reúne diversos artículos jurídicos escritos, todos ellos, por destacados abogados y amigos del Doctor Chirino, quienes tuvieron la oportunidad de ser ya sea sus alumnos o compañeros de trabajo.

Este homenaje fue iniciativa de otro gran maestro: Don Eduardo García Villegas. Su idea fue acogida con gran beneplácito en el seno del Colegio. Fueron muchos quienes se ofrecieron para escribir un artículo, todos pensando en reconocer y agradecer al Doctor Chirino.

Tiene en sus manos el lector una valiosa herramienta de actualización jurídica, temas novedosos que invitan a la reflexión, al debate, a la creación jurídica; no me referiré en estas líneas a los artículos ni a sus autores: los invito a leerlos y a comentarlos. El nombre de los escritores nos da la idea de la calidad de los artículos, su lectura lo reafirma.

Quisiera mejor referirme al Doctor Chirino y, de inmediato, en mi mente la mención de las palabras “Doctor Chirino” me suena rara, pues siempre lo pienso como una persona cálida, amable, cercana: siempre lo pienso como “Joel”.

Joel nació en la Ciudad de México, el 21 de Septiembre de 1940, sin embargo, él siempre especifica que nació en el pueblo de Santa María Aztauacán, que entonces no formaba parte de la gran Ciudad, sino que, efectivamente, era un pueblo ubicado en una zona lacustre, formando parte de lo

¹ Notario público número 169 de la Ciudad de México. Presidente del Colegio de Profesores de Derecho Civil de la Facultad de Derecho de la UNAM.

que algún día fue el Lago de Texcoco, en la actual Iztapalapa. Ahí, en ese campirano lugar, rodeado de agua, de sembradíos de maíz y de frijol y de paseos a caballo, transcurrió la infancia de Joel.

Hijo de Doña Luz María Castillo Montes y de Don Juan Chirino Medina, Joel aprendió de sus padres la importancia del trabajo constante y dedicado. Con base en el esfuerzo, su padre llegó a ser propietario de unas minas de arena y, posteriormente, Gerente de la Oficina Matriz del Nacional Monte de Piedad.

Fue precisamente un problema jurídico relativo a las minas de arena de su padre lo que motivó a Joel a dejar el pueblo e ir a la Ciudad a estudiar Derecho, sin embargo, nunca ha olvidado sus orígenes. Pocos saben que Joel es autor de un libro en honor a su pueblo, que lleva por título *Aztahuacán, donde ya no volarán las garzas*.

El joven Joel obtuvo el título de Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México, con una tesis novedosa, relativa a la Responsabilidad de los Estados por las Explosiones Nucleares. Posteriormente, obtuvo el grado de Doctor en Derecho con Mención Honorífica también por la Universidad Nacional Autónoma de México.

En el ámbito académico, el Doctor Chirino empezó a dar clases como adjunto del gran Maestro y Notario, Jorge Sánchez Cordero y, posteriormente, ya como profesor titular, siempre en su *alma máter*, impartiendo las materias de Contratos Civiles, Obligaciones y Derecho Civil en general.

Son más de 53 años los que lleva el Maestro Chirino dando clases aquí en su Facultad; incontables alumnos han aprendido de él, no sólo temas jurídicos, sino a conducirse con rectitud y honorabilidad, a hablar correctamente

Siempre elegante, con sus trajes perfectamente cortados, sus camisas impecables y corbatas muy buen combinadas, el Maestro Chirino atiende a su clase con puntualidad envidiable, escucha a sus alumnos, resuelve sus dudas y les proporciona, además, una gran cantidad de datos históricos y culturales los cuales se deben a que el Maestro Chirino es un apasionado de la historia en concreto de la historia de México. Es por ello que el Maestro Chirino tiene una importante colección de piezas arqueológicas prehispánicas, claro está, debidamente registrada como colección privada ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Quizá su gran afición por la Historia de México, se deba a que Joel nació un 21 de Septiembre (día de la Consumación de la Independencia).

Sin embargo, la historia de México, al decir de sus hijos, no es la mayor afición de Joel, pues la Historia queda a un lado si se trata de degustar la comida mexicana: el mole, la cochinita pibil, los huauzontles, los romeritos, son la verdadera perdición de Joel.

Pero no todo en la vida del Maestro Chirino es México: el día 13 de septiembre de 1965 (casualmente, el día conmemorativo a los Niños Héroe), se casó con el amor de su vida, Joyce Ann Sprung Kristiansen, norteamericana y madre de sus hijos, Juan Antonio, abogado, Joel Kenneth, dentista, Ruby Ann, médico, y José Luis, ingeniero químico, todos ellos orgullosamente egresados de la Universidad Nacional Autónoma de México, padres y madre de los 9 nietos de Joel y Joyce.

En el ámbito profesional, Joel empezó a trabajar como pasante con el ya mencionado Don Jorge Sánchez Cordero y, posteriormente, hizo su práctica notarial en la Notaría 15 de esta Ciudad, a cargo de Don Eduardo García Villegas.

El Doctor Chirino obtuvo la patente de Notario 90 de la Ciudad de México, mediante el examen de oposición correspondiente el 8 de enero de 1993. Desde entonces, el Notario Chirino es titular de una Notaría ordenada, en donde se hacen escrituras con toda pulcritud y claridad. Nunca ha tenido una queja. A Joel lo que más le gusta de ser Notario es el trato con la gente, resolver sus consultas, ayudarles a resolver sus problemas.

Además del libro antes mencionado, relativo a su querido pueblo de Santa María Aztahuacán, el Doctor Chirino es autor de varios cuentos que aún no ha publicado, está preparando su libro de Obligaciones, ha escrito una cantidad importante de artículos jurídicos, tanto para la Facultad de Derecho como para el Colegio de Notarios, y desde luego, de su obra más importante, su libro de Contratos Civiles, texto obligado para alumnos y abogados, el cual vio su primera edición en 1986, y que el propio Maestro actualiza constantemente.

Por todo lo anterior es que el Colegio de Profesores de Derecho Civil de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México dedica este homenaje al Doctor Joel Chirino Castillo, a quien todos quienes hemos tenido el honor de conocerlo, vemos en él a un gran maestro, gran abogado, gran Notario, pero, sobre todo, lo vemos como lo que todos quisiéramos ser algún día: una buena persona.